

Calatravero D. Fernando

81-7-A-N7.

711

Ca 2528

Fesis

de



Doctorado presentada por

Fernando Calatravero y Valladares.

Madrid: 1883.



De la division topografica del
cuerpo humano = Sus aplicaciones.

Discurso leído por D. Fernando Calatayud
y Castellanos, en el acto de graduarse
de Doctor en la Facultad de Medicina



Madrid 1883.



b 18477598
i 25470528

1^a

II.

Algunas consideraciones generales sobre la importancia de la Anatomia.

II II

Antecedentes historicos de la division topografica; que debe pensarse acerca de ella; exposicion sumaria de algunas conceidas; juicio critico

III II

Aplicaciones de la division topografica del cuerpo humano a los diversos ramos de los conocimientos medicos; conclusion.



II.

Aunque el hombre duplicara sus dias sobre la tierra, y tambien su inteligencia y su aplicacion, y se consagrara esclusivamente al estudio de la organizacion le seria imposible dar cima a las diversas cuestiones, resolver los infinitos problemas que de continuo ofrece y ofrece estudio tan importante.

(Dr. Juan Bourquet.)

Excmo Sr.

Con ese temor

natural en todo aquel que como a mí me sucede al querer probar el valor de sus fuerzas las encuentra escasas y poco aptas para el feliz desempeño de la empresa que se propone llevar a término, me presento ante el ilustrado tribunal que ha de otorgarme - si de ello soy merecedor - la mas alta jerarquía que mi vanidad juvenil desea, el mas preciado distintivo que despues de días de lucha, de dudas y sinaburos pretendo alcanzar. Todo tiene su lugar acenlo en la vida así en este momento para mí solemnemente y en el cual terminan las tareas de alumno se presenta como necesidad ineludible, como objeto preciso la obra de un trabajo que sirva como de base o eficaz recomendación para lograr lo apetecido. Dicho a aquel que atarva los zelos del buen decir posee los venenos de la ciencia y el secreto de una exposición estirada; si yo por dicha reuniera tan brillantes condiciones a buen seguro que en ninguna ocasión habria de emplearlas mejor que en la presente, pero ¡ay! que deficientes de ellas me encuentro perplejo y confundido entre la precisión por un lado

20
y la falta de conocimientos por otro; bellas puntos de mira nos ofrecen el anchuroso y bien cultivado campo de las Patologías, infinitos problemas que resolver la Química biológica; no escasos puntos oscuros y dignos de ser aclarados la ciencia terapéutica, pero si osados emprendiera uno cual quiera de estos caminos pronto me harían volver sobre nuestros pasos las sombras de la ignorancia con las cuales tropicariamos de seguro, deseando por otra parte no tocar a ser posible ninguno de los puntos tratados por mi compañero quiera con mejor fortuna que yo pudiera hacerlo, voy a ofrecer a nuestros exámenes, algunas breves consideraciones sobre la División Topografía del cuerpo humano y sus aplicaciones. Pero no proseguiré si no contar de antemano con nuestra cariñosa indulgencia que siempre caminaron unidas esta y la sabiduría.

* * *

Si hay algo digno de fijar la mente humana; si existe un objeto que merece dedicarse a él nuestra atención, y le consagramos nuestro estudio, sin dudar alguna lo es la maravillosa

maquina, el complicado organismo que dentro de nosotros
bulla incesantemente y de cuyos múltiples mani-
festaciones resulta como producto final esa entidad
psicológica que se llama vida. Desde que el tem-
plo de Delfos ostenta en su frontispicio el nosee
te ipsum escrito con caracteres de fuego, pa-
rece que sus magios destellos son la antorcha
brillante, el fano neplandecente que manejan
al nombre los elevados que he de seguir si
deco llegar a poseer este conocimiento siquiera
sea tan superficialmente como puede esperarse
de la inteligencia humana. Pero es necesario pre-
venir a la época actual tan feruda en sus
cubrimientos científicos de verdad, para encontrar
razones, para sacar argumentos con que oponer
un dique a los estagres de aquellos que
considerando la medicina a su manera se
abuelan de que la Anatomía es su base mas
sólida y el pedestal sobre el que asienta
toda el edificio medico. Desde los tiempos mas
remotos viene sintiéndose esta necesidad; el
gran Hipócrates; el Padre de la Medicina
manifiesta su profundo sentimiento por no
poder cultivar este ramo tal y como se impor-

tancia requiere; Galeno, el inmortal Galeno
esclama en un momento de entusiasmo científico
que una disertación anatómica es el himno mas
grandioso que puede cantarse al Supremo Hacedor.
Anatomías posteriores al Medio de Perseo y
muy especialmente las del siglo diez y seis discurren
de igual manera pero no queriendo nosotros
aprovechar las citas históricas callamos la apertura
de Celso, no referiremos nada de la disertación
de Hoffman, omitimos los principios de Vesalio, pero
de en silencio los del celebre Haller y otros que
seria enojoso enumerar; mas no debemos dejar
de pultado en el silencio y relegado al olvido si
una sea por orgullo personal a un autor esen-
tial medio de principios del siglo diez y seis y si
quien con justicia se ha llamado el restaurador
de la Anatomía en España; mas refiero al Dr.
D. Martin Martiner el cual afirma que el
conocimiento de esta ciencia es tan necesario al
medico como al marino la nautica sin la
cual no puede avanzar una sola milla por
la enesfada superficie de los mares. Los ce-
lebres Bonelli y Laccaher, se creen dispensados de
probar su importancia por encabo una vez

tan obvia que no necesita demostracion, paremos
por alto la opinion de Cruveilhier, no transcribimos
la de Dumeril, llamemos la de Boursieri y Dr
Goussier; volviendo a esas semetas citamos
con tristura la muerte de Galeno pues con el se hizo
tambien el sepelio de la Anatomia que desde aque-
lla epoca no da señales de vida hasta el siglo trece
pero apenas se venian las debiles manifestaciones
con que el tierno infante indica sus necesidades;
Paris, Bologna, Montpellier, Milan, fueron los pri-
meros centros cientificos que despertaron de este profundo
letargo, sin embargo esta epoca no puede igualarse
jamás con la brillante etapa del siglo diez
y seis en que resplandecen en el campo cientifi-
co, como las astros en la tunica de gaza con que
se viste el firmamento, Verenguer, Colombo,
Galapio, Silvio Riolano, Anapendente, sin citar el
por tanto titulado Vesalio, cabemos la hon-
ra de que en nuestra España tan omeñada
por muchos quera por que estudiaron su historia
poco, se inicié tambien este movimiento sabiendo
bien los nombres de Laguna, Gimenez, Colleda
Salas, &c. llegamos a la epoca en que fundó
Felipe 5^o el anfiteatro anatomico de los

3^a
Hospitales generales de Madrid en donde se enseñaba
esta ciencia. Los colegios de Medicina y Cirujia esta-
blecidos a principios del siglo diez y ocho contri-
buyeron a este adelantamiento y si en el Extrangero
la ciencia nos señala como a sus hijos preceden-
tes a Eschkel, Comisat, Desault, y Bichat, en
España nos muestra a Gimbernat, Linares,
Sarrasin, Rives, Velasco y otros; descendamos despu-
es a esas otras modestas lucas a nuestros
días y 'ah' señores que variedad, que riqueza de
flores aparece el Dr Goussier en el campo
de la medicina; sobresale entre todos el Dr Gour-
quet de imperecedera memoria; e aqui los tem-
porales en que yo contestaria si se me pidiere
la silueta de este sabio anatomico; veamos sus
trazos, veamos en sus costumbres, ciencia profunda
habilito de la investigacion y analisis; sus tra-
bajos completamente originales acerca de los nume-
rosos detalles pertenecientes a las inserciones mus-
culares; las nociones dadas en Angiologia para
fijar exactamente la situacion de muchos vasos
y nervios; siendo por ultimo bastante a labrar
su reputacion a falta de otros titulos la encicli-
pela topografica para la division del cuerpo

humano, de cuyas ventajas y aplicaciones hemos de ocuparnos
mas adelante, 'Deseo que varones de la talla
de Lavoisier no se hallen exentos de pagar el tributo que
todos debemos a la tierra, fero exceptuamos nos en
este si esto reflexionamos, y no sabemos a donde nos
conduciria esta glacial indiferencia, si no escuchamos la
voz amiga que nos advierte hay otra vida donde
la inmortalidad es un echo y donde una justicia infa-
lible por ser divina da el galardón merecido a
los que en este mundo cumplieron como buenos
los deberes que la moral mas severa les mar-
cara. Seria un ingrato y a mas de esto injus-
to si antes de terminar esta primera parte no
dedicase siquiera sean breves frases a los que fueron
mis Maestros y continuaran siendo siempre mis guias
a todos mis corazon reconocido invoca en este momen-
to; temeria ofender su modestia citando sus nombres
que de todos son conocidos, tanto en nuestro pais
como en el extranjero donde son consultadas sus
obras y comentados sus trabajos mereciendo por este
motivo todo nuestro reconocimiento que digno
de el se hacen lo que traten de conser-
var con honor el pabellon científico de
la patria.

He terminado la primera parte de mi insignificante
trabajo, dando a conocer de la mejor manera que
me ha sido posible toda la importancia de la
Anatomia como base si mi entender pareciere en
tratar de llenar en el punto propuesto, tras pase
mos pues el vestibulo y penetremos si es que
nuestras condiciones no son obstaculo para ello
en el cubiculo de la ciencia.

* * *

II. II.

Hemos tratado de demostrar en la primera parte
de este opusculo la importancia que para nosotros
tiene la Anatomia como fundamento de los estu-
dios medicos posteriores; 'Deseo' Ademas comprendieram
esta verdad otro seria el aspecto del campo de
la ciencia. El conocimiento exacto de la situacion,
relacion y conexiones de los organos, su funciona-
lidad normal, son las unicas luces que pueden orien-
tar al Patologo en la formacion de su diagnos-
tico ya sea medico o quirurgico: 'Ah' si el hom-
bre pudiese observar el interior del organismo como
se examina un rosomoname, si en lugar de
la fina y blanca epidermis que cubre con
estas condiciones es lo suficientemente opaca

para no dejar pasar mas alla miradas curiosas,
si pudiéramos suspender en su actividad a la
maquina viviente, que seme de descubrimiento,
que manantial Han inagotable surgencia de
pronto a nuestra vista, pero esto es im-
posible. La Naturaleza ha querido dar al hom-
bre una cubierta omifome, una envoltura
muscular que en muchos puntos protege
en algunos desempeña papeles importanti-
simos y en otros oculta el interior de las
cavidades. Dejemos vagar nuestro pensamiento
por los imaginarios espacios de la fantasia y
supongamos que fuera trasparente como el
cristal la cubierta exterior de nuestro cuerpo,
si esto sucediera al sentirse el hombre enfer-
mo, el medico observador, el que conociera el
funcionalismo normal podria precisar de la
misma manera que lo hace el mecanico
la rueda causante del trastorno. Sorprenderia
se al coraron en su increíble bullir, venia-
mos titilarse a esos ventildoles que nos pro-
porcionan el aire que respiramos, mira-
riamos absorto los movimientos cerebrales
y quien sabe si llegaríamos a distinguir

4^a

el centro de donde parte la chispa fugaz del
pensamiento. Mas, ah!, no sigamos creandole una
ilusion que al serlo no tiene razon de existencia
en la vida real; en lugar de nuestras elucubr-
aciones veamos el cuerpo humano que misteriosa-
mente recibe el primer soplo de vida, de una ma-
nera oculta se desenvuelve en el claustro materno;
ya formado y con existencia propia mil enfer-
medades le cercan de algunas se sabe algo acerca
de sus causas y metodo curativo, de muchas se
desconoce absolutamente todo, niendore el medico
por ilustrado que sea a caminar cuando no a
oscuras empiricamente, al fin omene. Contemplad
un cadaver; recide tendido en una marea mesa,
sus formas aparecen como incrustadas en ella; ¿Que
causa fue motivo de su muerte? ¿Que rueda es
de funcionar primero? ¿Cual fue la que despues la
siguio en su paralisis? Descubrid su cerebro
y al poner de manifiesto su nucleo y desgarrar
sus capas preguntanos absorto; Donde esta el pen-
samiento? Donde se aloja la facultad de la memoria?
Todo aparece dormido, sin explicarnos como termi-
na su funcionalismo. Tomad su evacion san-
griento en nuestras manos; ¿Donde estan sus

pasiones y alegrías? ¿Que encontráis en su lugar? una
masa caótica de forma determinada que se desace
y crepita en nuestras manos de dedos, el órgano mas
delicado; la rueda central del tripode de la vida
como dijo el celebre Richat, yace en nuestras opor-
tas, flocida, descolorida y expangue; ¿Que hacer en
presencia de tales cosas? Confesar nuestra impotencia
delevarnos vencidos por la Naturaleza, tratar de
salir del caos, de la oscuridad profunda en que
nos hallamos sumido y procurar diripar las tinie-
blas de las horribles dudas que nos arañtan

* * *

Causa maravilla; hace despertar de su letargo
al mas perezoso la actividad que en torno nues-
tro diariamente se desenvuelve; ¿y como no? En
ciencias que como la medicina se nutren en la
observacion y adelantan en su camino con la ex-
periencia, es necesario que se consigne la primera
y se repita la segunda para de ere mas lle-
gar a formar un caudal de conocimiento como
el que en la actualidad se posee no vacilando
nuestro en afirmar que aunque el hombre tu-
viera veinte veces mas años de existencia que
los que ordinariamente dura su peregrinacion

sobre la tierra aun asi no serian suficientes para
llegar a poseer de una manera completa todo
los ramos que constituyen el fiorduro ambal de la
medicina contemporanea. El objeto del medico, su no-
ble mision sobre la tierra es curar ayudado de la
Naturaleza; asi lo tiene consignado en sus medallas
la corporacion mas docta que existe en nuestra
facultad (1) pero es necesario para tratar el cuer-
po enfermo tener antes un perfecto conocimiento tan-
to de la funcionalidad de los organos en estado
de salud como de la estructura de estos mismos
organos, situacion, extension, conexiones etc. Clasifi-
car es ordenar, el orden es metodo, dice un sabio
anatomico contemporaneo, por esto el hombre de
dicado a esta clase de estudio empieza desde
luego por comprender en determinado grupo
unos mismos organos unidos bien por las rela-
ciones de textura o ya vinculados por la ana-
logia de las funciones que ellos desempeñadas.
Pero el ideal del hombre fue mas alto,
su genio evoluciono, no ceso aqui, y descontento
con esto quiso conocer al Primer

(1) Real Academia de Medicina = *Arst cum natura ad salutem
conspiciant*

golpe de vista y al traves de las cubiertas que
los ocultan, la situacion precisa de los orga-
nos, llevando a tal grado de perfeccion este
conocimiento que pueden representarse las vis-
ceras, los huesos musculares, los vasos arteriales,
los troncos nerviosos, de la misma manera que
los percibimos en el cadaver diseccionado, o como
los apreciaríamos al traves de cristalina cubier-
ta; para conseguir este resultado, para
llegar a la meta apetecidaideo el genio de
alguno sabio anatomico trazar en la superfi-
cie del cuerpo humano lineas en diversas
direcciones que al encontrarse dejavan limitada
un espacio circunscrito de la cubierta exterior
de nuestro cuerpo. Estudiar las capas, los organos
sean de la clase que quieran que correspon-
den a estos mismos espacios è aqui el objeto
el ideal cientifico de estos genios; al procedimi-
ento que acabamos de reseñar tan a la li-
gura se le conoce con el nombre de Divisi-
on topografica del cuerpo humano y el
conjunto de lineas, y regiones que de su
cruceamiento resultan; Cuadrícula del mismo
Algun espíritu observador que por cierto

5^a
no suelen ser vanos en los que se dedican
à las ciencias medicas debio notar la divisi-
on que los geografos hacian del globo tierra
y que en mares, naciones, continentes, pueblos,
&c. por medio de los meridianos y paralelos
cuyas lineas dan à conocer con exactitud la situa-
cion de un punto determinado, pues de su crucea-
miento resultan espacios en que pueden ser compen-
diados estos, de aqui debio nacer sin duda alguna, la
idea de cuadricular medicamente - si me es permi-
tida la frase - el exterior del cuerpo humano.

Pero 'ah!' este no se amolda de la misma
manera que la tierra, la exactitud matematica
no tiene aplicacion en una superficie tan
irregular y flexuosa como la del organismo;
y si bien el empeño tenaz del hombre y su
constante aplicacion han logrado vencer algunos
obstaculos existen otros que por lo que tienen de dificiles
son y seran en todas las edades problemas de la
ciencia. Para que la division topografica fuera
un hecho, para que la vieramos constituida de
la manera que nuestra mente la sueña, tiene
necesario que las lineas que se trazaran fueran
de limites fijos; las regiones tuvieran naturali-

dad, se comprendieran órganos que á una sola pertenecieren para de esa manera marcar con la seguridad que lo hace un profesor de geodesia no ya un confín, ni un valle, pero sí el límite de una viscera, ó la situación exacta de un plexo sanguíneo.

* * *

Consultando las obras de Anatomía modernas se ve en ellas la tendencia de sus autores á dividir el cuerpo humano en seis grandes regiones, cabeza, tronco, dos extremidades superiores y dos inferiores, luego siguen subdivisiones de la cabeza en craneo y cara, el primero y la segunda en varias regiones y siguen subdividiendo de esta manera hasta terminar la última región de las extremidades inferiores, divisiones que así trasciben por ser de todo conocidas y por lo desempeñan el papel de copiante nada tímido por cierto. Esta manera de hacer la división topográfica se conoce con el nombre de cuadrícula normal u ordinaria es la seguida por casi todos los autores tanto antiguos como modernos, lo mismo en obras de Anatomía descriptiva que en las topográficas ó quirúrgicas, entre los autores

de los tiempos antiguos podemos citar á Luigi Mondino de Bologna (1) entre dos autores de principios de este siglo encontramos á Meignier (2) Velpeau (3) Malgaigne (4) Petrequin (5) Recordemos ahora á los de la segunda mitad del mismo y notaremos á Breus (6) Parlet (7) Auger (8) Sargavey (9) Billamp (10) Duggraeve (11) los cuales no siguen una cuadrícula topográfica que la ordinaria hasta que el Dr. Houquet inventó la de su nombre el Dr. Calleja en sus prolegómenos de anatomía le trascribe si bien manifiesta no existir entre los manuscritos del sabio citado datos suficientes para la

- (1) Anatomie omnium humani corporis membrorum = Paris infol 1478
- (2) Traité d'Anatomie = Paris 1813.
- (3) Id. complet 2^o Id. = -- 1837.
- (4) Id. Id. --- Id. --- 1838.
- (5) Id. Id. --- Id. --- 1849
- (6) Breus = Anatomie topographique = Grondeu. 1861 =
- (7) Parlet = Traité d'Anatomie topographique = Paris 1867.
- (8) Traité d'Anatomie --- Id. --- Id 1869.
- (9) Id. --- Id. --- Id. --- 1882.
- (10) Id. --- Id. --- Id. --- 1878.
- (11) Duggraeve = Histoire de l'Anatomie = Paris 1880.

madre Naturalera, que son las mas fijas, y las de limites mejor determinado; esto hemos visto que es punto (menos que imposible en la superficie del cuerpo humano. Examen de las articulaciones inventadas por otros o menos perfectas; aproximadamente tambien mas o menos a la verdad pero no existe ninguna, lo aseguramos sin temor de equivocarnos completamente natural. ¿Cumple con estas condiciones la circunscrita topografica de Jounquet? Este habia anatomico conocido de la ciencia como el que mas acostumbrado a leer las sabias lecciones que en el cadaver mas de la Naturalera, no podia menos de tratar con brio determinado la cuestion del tronco dorso-gregio; asi se ve que algunas regiones, como las de la cara, del apendice ~~axilar~~ cervical, y region pudendo-anal son herentadas naturalmente aproximadamente muchos a verlo las del tronco y de los miembros. En resumen todo aquel que tienta en su pecho un entusiasmo ardiente por las verdades anatomicas que son las de la medicina toda, perciben su aficion a las mismas haciendose cargo al mismo tiempo de lo dificil y piensa que es su adquisicion, deben guardar memoria eterna, y gratitud sin limites a los sabios que como el Dr. Jounquet consagraron su vida a estudio profundo por un concepto dirigido siempre a arrear una verdad o deducir una ley a ser el primero en anunciar un descubrimiento que tenga por objeto conocer mas y mas el cuerpo humano para fines terminos

a sus sufrimientos cuando de ellos se halla afectado. 'Mirion santa, 'Ejercicio sublime' que eleva al medio por cima de todas las gerarquias de la tierra colocandole como a Joubert en la aristocracia mas honrosa en la del talento guiado por la caridad cristiana.

I.I.I.

Las aplicaciones que la division topografica pueden tener en todo lo demas ramos de la ciencia medica constituye la tercera y ultima parte de nuestro ligero estudio acerca de esta materia. En varias veces pueden considerarse se dividido el frondoso arbol de la medicina que naciendo de un tronco comun espalan multiples ramillos que hoy por si solos constituyen arbores de gran levante follaje. Son la Cirujia, la Medicina propiamente dicha y la Legal; empezamos por la primera. Brucillher (1) dice con mucha razon que la anatomia es la antorcha del cirujano; de ramos que nacen del tronco quirurgico la Patologia del mismo nombre y la medicina operativa; no sabe mas a quien es mas necesaria la Anatomia de regiones, no podemos decir a quien interesa mas el conocimiento de las verdades anatomicas

(1) Brucillher = Traite d'Anatomie = Paris

si à la primera, ò la segunda, La Patología quirúrgica estudia la naturaleza, el modo de ser de las enfermedades denominadas quirúrgicas, como precedente necesario es preciso, indispensable que el patólogo posea nociones exactas acerca de la estructura, conexiones, situación, estension de los órganos; hoy que sabemos que en la mayoría de casos las dolencias reconocen por causa el cambio el trastorno que sufren los órganos en sus propiedades anatómicas, y que en casi todas las enfermedades de esta índole consisten los trastornos en el cambio de color, textura, forma, volumen, sabiendo como muy se tiene la evidencia de ello que no tienen importancia igual una misma enfermedad según la región que afecta creo que es lo suficiente esta consideración para proclamar muy alta la importancia que el conocimiento de las divisiones regiones del cuerpo humano puede tener aplicado à este ramo de la ciencia. En ocasiones no se encuentra explicación satisfactoria à cierta cosa como no venga en nuestro auxilio el conocimiento perfecto de la región donde el fenómeno tiene lugar. La multiplicidad de vasos en algunos trayectos fistulosos, la detener

72
on que sufren algunos males corrosivos al llegar à cierto paraje, la predilección que muestran puntos determinados del organismo para dejarse afectar de varices y aneurismas los vasos que les nutren, encuentran su perfecta explicación en el conocimiento de la región anatómica sobre que asientan; creo que basta lo expuesto para que en el ánimo de todos quede presente la convicción de lo necesaria que es la división topográfica para el cabal conocimiento de las enfermedades comprendidas en la Patología quirúrgica. La medicina operatoria necesita del tal manera el conocimiento de la región que ha de ser operada que es imposible dar un solo corte; la más ligera incisión sin poseer cabal idea de la región escindida; ¡Ah! Señores mis cabellos se temblan, mis carnes tiemblan cada vez que pienso puede encontrarse el enfermo que necesita una operación quirúrgica en manos inexpertas, ante un histrión que de no ser griego por la antorcha anatómica, dejá de ser tal instrumento para convertirse en cuchillo homicida; ¡Que tranquilidad de espíritu! ¡Que admirable calma ma la de aquellos que con el dentado filo

de una sierra separan un tronco de un ser humano, no se como sus miembros no comienzan su carrera yendo a representar en su cerebro. La practica de toda clase de operaciones quirurgicas, su division en tiempo diverso, y hasta las diversas clases de apósitos que se aplican, siempre estan subordinadas a las particularidades anatomicas de la region en que se opera. 'Una seguridad, que facilidad en la ejecucion.' Con cuanta maestría cumple su cometido el operador que poseido de los conocimientos anatomicos de la region afecta pone en ella su mano armada del bisturí para corregir o paliar determinada dolencia, con que precision se cumplen todas las fases del acto cuando, entonces es cuando a parece en toda su magestad la sana cirugía y no las operaciones de rebuñon a que algunos se muestran tan aficionados; despues que el anestesico ha sumido al enfermo en ese sueño letargico que hace aparecer el individuo semi-cadaver, hemos visto adelantarse a nuestros maestros en medio del sepulchro silencioso que reinaba en la estancia, empuñando el cortante instrumento y con la pericia propia

del que conoce lo que tiene entre manos, es en dir la region, con la prontitud que nace no de la precipitacion sino hija de la seguridad, bella cinta roja que marcando a su paso el templado acero, como el ligero helice deja la blanca estela en la esmeralda de los mares, llevara esta huella, la operacion va avanzando; la familia que anhelante espera sus resultados recibe gozosa la noticia de su feliz conclusion; se hace la cura; todo ha terminado. 'Como, por que han seguido las diversas etapas de la operacion un curso tan regular? Como se han prevenido los menores accidentes, y llenado los detalles mas insignificantes,? por que los conocimientos anatomicos mas profundos advierten al operador, por que conoce los menores vasos y los ramos nerviosos mas delicados que entran en la region donde tiene su asiento el proceso morboso. Despues de lo dicho; quien podria en duda la utilidad que presta el conocimiento de las diversas regiones del cuerpo humano para el buen desempeño de la medicina operatoria? Si

acaso aquella que dicen con guantes o los que preguntan ser difícil su estudio por que quisiera jamas haber un libro que se ocupara de esta materia. La medicina propiamente dicha ha recibido auxilios de valia de la division topografica del cuerpo humano, siempre recordaremos con gusto la grata impresion que en nosotros dejó la lectura de un tratado de percusion de un autor extranjero (1) en el cual se hacia una division topografica del tórax para por medio de ella fijar-nos como asi - un sonido determinado en cada una, en el se demostraba a la par que una laboriosidad digna de elogio, unos conocimientos anatomicos nada comunes. La auscultacion tambien es deudora de algunas luces a la division topografica; este precioso auxiliar clinico mediante el cual podemos sorprender al organismo en sus conversaciones mas intimas, segun la region donde apliquemos el estetoscopio, nos da un sonido distinto, nos hace percibir un murmullo diverso que

(1) Millet = Traité d' Percussion = Paris.

indica al oido ejercitado la lesion, el trastorno que esta sufriendo tal vez el organo mas profundo de la region auscultada. Lea misma termometria clinica; no tiene regiones especiales donde se ha de colocar el instrumento indicante del mayor o menor numero de combustiones que se estan verificando en el organismo? Pues si tantos y tantos beneficios presta a la medicina el conocimiento de las diversas regiones; por que cre desprecio con que la suelen mirar muchos de los que la ejercen? Por ventura no suministra esta misma division datos seguros para saber la situacion exacta del corazon, los pulmones, higado, bazo, riñones, &c. &c. organos todos cuyas enfermedades entran de lleno en el dominio de la Patologia medica? A esto responderan algunos que hay casos y ocasiones en que la trasposicion de visceras coloca las de un lado en el otro, que existen individuos en los cuales las anomalias hacen que veamos superficiales vasos que debieran ser profundos, ramos colaterales de estos mismos vasos que tienen su origen mas alto o mas bajo que normalmente, es cierto, pero ademas de que no hay regla sin excepcion y

esta cuando existe no afecta al principio general sino que le amplía, tenemos medios suficientes para diagnosticar estas que pudiéramos llamar excentricidades del organismo; ¿Quien desconoce una trasposición del corazón? Solo con el oído podría hacerse sino vendría en nuestro auxilio el estetoscopio y agudizando mas la cuestión caso de que fuera tan oscura nos servirían los microfonos que desempeña el papel de microscopio con respecto a los sonidos. Existe en nuestra carrera una asignatura que muchos miran como de escasa importancia, algunos la conceden mas interes y pocos la estudian debidamente, me refiero a la medicina-legal; realmente sin existencia propia es mas bien un conjunto de conocimientos, un bonaparte formado por las mas precieadas flores del pabellón de la medicina. La Historia natural, la Física, la Química, las Patologías, la Fisiología, la Terapéutica, la Anatomía, la Obstetricia, la Higiene, todas rinden tributo al medico-legista, pero ninguna como la Anatomía y parte que trata de la división topográfica del cuerpo humano; las otras

de las veces los asuntos en los cuales se ve obligado a intervenir el medico forense consisten en lesiones materiales de los órganos; las lesiones que segando al hombre le hacen estraviarse en el camino de la razon, el poderoso atractivo del fausto, verdadera plaga de las sociedades modernas, &c. asi como la embriaguez y la locura, suelen ser los motivos, las causas que con mas frecuencia dan lugar a esos accidentes que todos lamentamos, la Administración de Justicia llama como peritos a los facultativos para que declaren sobre las lesiones que en un momento de arrebatos suelte el imperio el hombre a un semejante faltando a los códigos Divino y Humano. Que servicio tan importantísimo! Que aplicaciones tan útiles encuentra aqui la división topográfica! Con que facilidad se cita el lugar lesionado fijando en la region a que corresponde! Con que prontitud se dice herida incisa en la region nasal, por ejemplo, contusion en la mentoniana, quemadura de tercer grado en el epigastro, herida por arma de fuego en la region frontal. ¿Seria posible esta

rapidos en el diagnostico, esta manera tan grafica de representar el lugar lesionado sino existiera una division topografica del organismo. Solamente conociendo de una manera conocida enreda los organos que forman parte de determinadas regiones es como se puede apreciar la diversa gravedad que puede afectar a cada una; nada mas cierto; una erta cada profunda en la region precordial reviste mucho mas gravedad para el medico que la misma agresion sufrida por la glutea, una contusion violenta sufrida por la caja craneal puede traer fatales consecuencias mientras que si hubiera sido experimentada por una region del brazo quizas no hubiera despertado en el mas que el simple dolor, un proyectil enquistado en el pueru quima pulmonal las mas de las veces la muerte y depositado en la superficie del muslo no hubiera causado mas que una solucion de continuidad de escasa importancia. Existe un poderoso agente terapautico cuyos notables efectos todos hemos tenido ocasion de comprobar, pero en ya aplicacion si ha de ser provechosa requiere un perfecto conocimiento de las partes sobre

que actua me refiero a la Hidroterapia; ya se utilizan los chorros frios o calientes, ya empleemos los capilares o las llamadas afusiones, o bien nosotros de los baños de golpe o aspersion, es necesario tener idea exacta de la region sobre la cual se obra pues de otra suerte habra ocasiones en que tratando de corregir una dolencia aumentaremos las molestias del paciente, solamente con que olvidemos los datos que sobre la region pueda proporcionarnos la cuadrícula topografica. La misma gimnasia a quien trata de darse y con justicia gran importancia en nuestros dias, sera util, podremos aprovechar los buenos servicios que en el tratamiento de algunas deformaciones del cuerpo humano nos presta, pero unicamente fijandose la atencion en los musculos que pone en juego cada clase de movimientos lo cual se consigue unicamente teniendo un perfecto conocimiento de los diversos organos comprendidos en las diferentes regiones del organismo. Contamos con un poderoso fluido cuya presencia se manifiesta por fenomenos los mas varios, que hoy influyen sobre nuestra organizacion en conjunto o ya

dejan sentir sus efectos sobre diversos sentidos a los cuales hace percibir las mas variadas sensaciones; la Electricidad que no otro es el agente a que me refiero presta incontestables servicios como medio terapeutico pero ¡ay! que como dice un ilustre practico de nuestros dias es un arma de doble filo que lo mismo puede defender a nuestro organismo de los bruscos ataques de la enfermedad que ayudar a esta en su obra destructora. Como evitaremos esto ultimo? Teniendo un perfecto conocimiento de la region sobre que se aplica, pesando detenidamente todo el valor de los diversos organos que la componen y de esa manera evitaremos el nuevo mal que añadiremos al que ya sobre si soporta el paciente confiado a nuestra asistencia. Todos sabemos que la electricidad dinamica es la mas empleada en medicina, los distintos efectos que produce sobre los nervios segun que estos sean sensitivos o motores, que aplicando las corrientes sobre los nervios de la sensibilidad especial se producen fenomenos luminicos en el ojo, en el acustico sonidos, &c. Aplicando las corrientes a los nervios de la vida organica retardan o suspenden

los movimientos del corason, no hay mas que excitar de los organos donde terminan, variando sus pender o disminuir los movimientos del corason no hay mas que excitar uno o los dos pneumogasticos, si se excita el laringeo superior cesan los movimientos respiratorios, sucediendo lo propio con los intestinales, si se someten a la corriente los esphaenicos. Practiquese la faradizacion muscular siguiendo los preceptos de Duchenne y mal podremos dirigir la excitacion electrica a los plexos, troncos nerviosos para que desques la conduzcan a los musculos colocados bajo su dependencia si no como de antemano la situacion topografica de los organos que deseamos someter a la influencia faradica, obrar de otra manera es proceder empiricamente, es contribuir al desecrito de uno de los recursos mas eficaces con que nos brinda la Terapeutica de nuestros dias. Conozco que basta con lo expuesto para que el mas ineducado se convenza de las precisas aplicaciones que la division topografica puede prestar a la ciencia medica. El diderico mismo tiene tambien aplicacion pero no siendo de nuestra competencia mas que lo comprendido en la ciencia antes

citada pasamos en silencio el servicio que puede re-
portar - a la pintura y escultura que muchas ve-
ces consultan el relieve que los órganos forman
en las distintas regiones para de esa manera apro-
ximarse lo mas posible a la verdad, a lo natural,
constante aspiración de todo buen artista. Con nesu-
men la Anatomía topográfica ciencia que mas
directamente en la encarga de perfeccionar los
diversos procedimientos de la division del mismo nom-
bre, cabe la honra de haber iniciado este
procedimiento que tanto servicio puede prestar.

Esta no es ciencia de gabinete, no es cuestion
de teoria, sino de mucha practica, y solo profun-
dos y continuados estudios sobre el cadaver pueden
darnos alguna luz sobre la cuestion propuesta.

* * *

Ha terminado nuestra tarea; si hemos cumplido con
nuestro cometido la opinion del jurado ha de decir
lo, el temor de cansar a las ilustradas personas
que le componen, abrumadas por otra parte de
honrosas e ineludibles ocupaciones me ha im-
pulsado a tratar la cuestion lo mas superficial-
mente que he podido; no debia esperarse otra
cosa de juvenes que careciendo de la experi-

encia que dan los años se lanzan a escribir sobre
un asunto tan arduo, y tan poco cultivado, sin
mas conocimientos que los adquiridos en los trata-
dos elementales o en la catedra. Doyla el buen
deseo a la falta de dotes scientificas y disculpe
nuestro atrevimiento la aficion que he a esta clase
de estudios profesamos desde nuestra primera edad
y hoy que hemos saludado - no mas - las ciencias
y las medicas este interes debe de punto.

Solo me resta manifestar la esperen-
za que mi mente acaricia; el hombre que
ha descubierto el medio de mover inmensas
masas con un poco de carbon y algunos litros
de agua; no vea capaz de inventar una en-
cruenta perfecta para la division topografica
del cuerpo humano? Si; hoy que vemos celebrar
re consultas medicas a leguas de distancia
por medio del telefono calificandose este hecho
con razon como la maravilla de las maravillas
por un ilustrado semanario científico, (1) hoy que
con un par de metales y un acido se fa-
brica una luz que diciendo es semejante al

(1) Genio Médico-Quirúrgico.

sub esta echo su elogio; en tiempo en que se regrar
la la voz humana en metálica caja para dejar
salir en tiempo oportuno su grato timbre, o las
inspiradas notas que el artista en ella depositara
no es una utopia, ni una quimera de la imagi-
nacion concebir esta esperanza que hoy es tal
y mañana quiza sera un echo. Los hombres de
talla científica suficiente cuenta España para em-
prender este trabajo, si ellos quieren la realiza-
cion de nuestras aspiraciones no tardara en
verificarse. Y cuanto mas se aguilate entonces
el conocimiento de la estructura del cuerpo humano;
cuanto mas se facilite su estudio tanto mas
seguro sera el diagnostico y acertado el trata-
miento. Entonces y solo entonces brillara el me-
dico en la sociedad como el lucero entre sus
compañeras las estrellas, como luce el sol entre
los demas planetas que ruedan en el espacio
infinito del firmamento. La sociedad
entera le rendira el tributo de admiracion,
el sentimiento cariñoso a que es aeneador el
que sacrifica sus gustos, trastorna sus
placares, y lo mismo cuando el finisimo
se cubre con su manto de nieve, que

cuando el caluroso estio enciende sus hogueras
acude solicito cual angel de caridad a devolver
a una madre el hijo que ya juzgaba muerto
a curar la herida que hebró mano alejosa, a
salvar la mujer que hebra el cuento de
su esposo, a llevar en fin a todas partes
la salud, el consuelo, y la tranquilidad
a las familias; tal es el medico.

He dicho



Fernando Calatravero y Valledar